



PRESENTACIÓN LIBRO: "**Crónica de una Guerra Negada**"

Señores miembros de las distintas Instituciones y ONG vinculadas.

Queridos familiares de los Presos Políticos.

Apreciados Camaradas de las distintas Fuerzas.

Estimados Compatriotas.

Señoras, Señores.

RECORDACIÓN

Hoy se cumplen 37 años del Hundimiento del Crucero ARA "GRL BELGRANO".

¡¡¡ Nuestro Crucero y los 323 Héroes que dieron su vida por la Patria !!!.

Por los que quedaron jalonando nuestros irrenunciables derechos ... QEPD

Por los que regresaron. Por todos nuestros héroes - ¡¡¡ Viva la Patria !!!

MINUTO DE SILENCIO

La *Unión de Promociones* junto a la Profesora Sra. Ana MAGGI de BARREIRO, Coordinadora de este evento, han organizado por tercera vez un nuevo evento académico, histórico y cultural en esta 45ta Feria Internacional del Libro de Buenos Aires.

ADHESIONES

El autor de este libro que hoy será presentado, es el ex Teniente Coronel Jorge Héctor DI PASCUALE, Preso Político encarcelado desde hace 10 años, juzgado por una justicia tuerta, en procesos judiciales viciados de nulidad absoluta, por el solo hecho de haber defendido a nuestra Patria, a partir de la orden de un gobierno democrático y constitucional, combatiendo como integrante del EA en la hoy visceralmente negada guerra contra el terrorismo subversivo.

Hoy -como siempre expresamos- en el marco de este proceso de persecución, venganza y exterminio, se continúan repitiendo en forma sistemática infinidad de irregularidades jurídicas, instrumentadas en el ámbito de una justicia prevaricadora.

Aquel joven Teniente Primero, en aquellos años en que la citada lucha armada cobraba su mayor virulencia, apenas alcanzaba sus 28 años de edad.

Desde su injustificado y cruel encierro, sobre la base de su amplia experiencia, nos aporta hoy una minuciosa y detallada obra que echa luz sobre la necesidad de que la verdad histórica completa sea contada como tal, de una buena vez, sin cortes ni tergiversaciones.

Sin duda alguna, la impecable, documentada y fundamentada tarea permitirá contar con los argumentos históricos reales, desnudar la falsedad de tantos años de relatos falaces, etiquetados como "*terrorismo de estado*". No debemos olvidar que durante mucho tiempo se tergiversó, se deformó y se ocultó con un relato mentiroso, cargado de revanchismo ideológico, la verdad de la guerra revolucionaria en Argentina, todo ello en cumplimiento de un perverso plan sistemático de devaluación histórica, social y cultural de nuestro castigado País y sus Instituciones.

Conocer esta obra es imprescindible, para así poder comprender los sucesos cuya temática nos convoca; conocer sus orígenes, causas, circunstancias, responsables y sus consecuencias.

Esto nuevo e importante aporte, que el autor nos entrega en 3 Tomos, efectúa un puntilloso y fundamentado rastillaje -fiel a un estilo investigativo- desde los años '50 con la aparición de los *Uturuncos*, hasta la actualidad.

Para entender nuestra historia, lo mejor es analizarla y estudiarla cronológicamente, período a período.

Aquí es donde creo necesario a remarcar dos conceptos:

En 1er lugar, recordemos que nuestro País pasó por todas las modalidades de ataques terroristas, excepto el empleo de un avión (modalidad "*Torres Gemelas*").

Sabemos todos que la padecemos en el ámbito rural y en el urbano, hasta la modalidad del coche bomba, recordando los atentados y ataques criminales a la Embajada de Israel y la AMIA.

En 2do lugar: Ese proceso de *Guerra Revolucionaria* fue así expresado y plasmado como tal, en uno de los tantos cuerpos que integran el voluminoso Expediente Judicial (Causa 13) que encierra el Juicio a las Juntas de Comandantes (Abril a Diciembre del año 1985), por orden del entonces Presidente Raúl Ricardo Alfonsín. Al respecto, la *Cámara Federal* así lo dejó asentado por escrito, expresando textualmente que "*...en el País hubo una Guerra Revolucionaria...*".

Paradójicamente ningún *tribunal circense judicial* que sustancia causas denominadas de "*lesa humanidad*" en los distintos juzgados del País, hizo hincapié ni recurrió a ese concepto. Cada vez que el mismo es esbozado, es contraatacado con la fraseología que a ultranza quieren imponer. diciendo: "*...Nos quieren instalar la llamada teoría de los dos demonios...*".

Por ello es que la obra de nuestro Autor, arroja luz sobre la historia argentina hoy adulterada, al punto tal de desarticular progresivamente con el análisis de hechos históricos y concretos, cada mentira que se ha ido instalando en la sociedad respecto a lo que aquí sucedió, cómo se originó, desarrolló y evolucionó.

Con su lectura y comprensión, la ciudadanía posee otra certera herramienta para entender el flagelo padecido, con orígenes y alcance internacional.

En numerosas charlas, encuentros académicos, conferencias y en algunos espacios periodísticos radiales y televisivos que se van consiguiendo, se ha expresado y se continúa haciéndolo, la necesidad de que los argentinos conozcan la otra parte de la historia, la que en forma alevosa y reiterada, ha sido como dije antes, sistemáticamente deformada y desvirtuada.

Resulta entonces que se trata de una importante y genuina contribución, que describe con exactitud y total objetividad, el período sistemáticamente negado de nuestra historia. A partir de su lectura, se podrá contar con más elementos de juicio desgranados y expuestos, que facilitarán luego entender todo lo que acaeció en nuestra Nación, a través de la instalación del plan y metodología gramscianos. El mismo, ha sido cuidadosamente elaborado y aggiornato a los actuales tiempos; empotrado en las llamadas nuevas corrientes del Marxismo, con neta influencia y dirección del *Foro de Sao Pablo* y sus derivaciones bolivarianas.

Estas bases permitieron que se lleguen a plasmar y desarrollar las fases del *Neo-Comunismo* o del llamado *Socialismo del Siglo XXI*.

Nuestro País fue sometido y saqueado, moral, política y culturalmente vaciado, socialmente hambreado y económicamente desquiciado; por una gran parte de la quizás, más corrupta, inmoral e ineficiente corporación político-judicial de nuestra historia, donde -entre otros- políticos, jueces prevaricadores y toda su corte de adláteres, fueron y siguen siendo responsables y sucesivamente cómplices. Varios estamentos de la justicia, hoy son utilizados como herramienta de la venganza, por parte de la clase política, dentro de los cuales están insertados terroristas subversivos reciclados de ayer.

Hay una frase que siempre reitero y creo necesario seguir haciéndolo: "*La verdad a medias, termina siendo una vil mentira*", pero gracias a estos reales aportes históricos, podemos seguir afirmando que ineludiblemente al juicio de la historia, absolutamente nadie le escapa ni podrá jamás eludirlo.

A través de este tipo de publicaciones, se puede también afianzar el proceso de reivindicación de los que continúan hoy por hoy -civiles y militares- víctimas del terrorismo subversivo de ayer y del enmascarado de estos últimos años, que vio en la institución "*derechos humanos*" una salida perfecta para desarrollar el gran negocio, lucrando y ensuciando la memoria histórica completa y el respeto por tantos muertos en nuestro País.

Los Presos Políticos de hoy -no los políticos presos-, todos quienes a diario los asistimos integralmente y quienes desde otras tareas, profesiones o especializaciones acercan directa o indirectamente su apoyo o acompañamiento, ven sensiblemente agravada su condición, dado que continúan sufriendo el desconocimiento y el olvido de gran parte de la sociedad, la negación y hasta la descalificación.

Casi nunca -salvo casos muy aislados- se escuchan voces de autoridades oficiales (anteriores y actuales) haciendo siquiera mención a los caídos en defensa de la Patria, la Constitución de la Nación Argentina y sus Instituciones Republicanas.

En suma, este libro es un paso más para expresar ese postergado reconocimiento, en primer lugar a todos los caídos en el referido período de nuestra historia.

De la misma manera, a las 2.289 personas (entre mujeres y hombres, civiles y uniformados de todas las Fuerzas), que han atravesado -y continúan haciéndolo- por distintas situaciones procesales, incluidos los 502 muertos en cautiverio y aquellos que sin estarlo se encontraban bajo proceso judicial.

MUCHAS GRACIAS.

Coronel (R) Guillermo César Viola.
Unión de Promociones.

PALABRAS DEL INGENIERO PABLO GUIRALDES

- Me siento muy honrado por haber sido invitado a presentar “Cronica de una Guerra Negada”, la que considero de un valor extraordinario, por lo que mi primer agradecimiento va para Jorge Di Pasquale.
- Agradezco también a los organizadores, especialmente a Ana Barreiro y al Cnl Guillermo Viola de la Unión de Promociones
- Compartir esta mesa con Ceferino Reato y José D’Angelo es también un gran honor
- Finalmente les agradezco a todos los presentes por acompañarnos
- “Crónica de una Guerra Negada” es un libro de consulta obligatoria para los investigadores, periodistas e historiadores y también para los lectores interesados en la realidad de lo ocurrido entre 1955 y 1990.
- La apabullante crónica, día a día, de los hechos relacionados con la Guerra Revolucionaria en la Argentina habla por sí misma
- Del mismo modo destaco el acierto de los tres tomos, cronológica aunque flexiblemente separados en las etapas de la Guerra Revolucionaria según Mao Tsé Tung: “Organización y Terrorismo”: 1955/mayo 1973; “Terrorismo y Guerra de Guerrillas”: mayo 1973/octubre 1975 y “Contraataque, persecución y aniquilamiento de las Organizaciones Político Militares”: octubre 1975/1990
- Los ’70 siguen proyectando su sombra paralizante en la Argentina actual, con su pensamiento mágico, el abolicionismo penal y el rechazo a toda autoridad de los que se derivan la inseguridad pública y la justicia militante; la inexistencia de un sistema de defensa nacional y la mentalidad estatista y distribucionista predominante.
- Seguimos viviendo en la irracionalidad de esas creencias y así pasamos “de la orga de los fierros a la orga de los bolsos”
- La reentronización de las ideas de los ’70 durante el kirchnerismo fue consecuencia de un pacto a la vista y paciencia de los argentinos, tal como lo sugiere Di Pasquale en su libro.
- Liderados por el CELS de Verbitsky, las organizaciones de DDHH entregaron el enorme poder simbólico de dicha causa universal a los Kirchner, a cambio de recursos sin límites para sus propósitos.

- Impunidad para el saqueo desde el Estado a cambio de consumación de la venganza e indemnizaciones.
- Ese es el curro "con" los DDHH, no "de" los DDHH
- Los DDHH no son ningún "curro", son una conquista de la humanidad luego de centenares de millones de muertos por la guerras, las persecuciones y los genocidios, durante la primera mitad del Siglo XX
- Esa experiencia trágica y la Guerra Fría, consecuencia de la amenaza de la extinción nuclear mutua asegurada, llevaron las guerras a la periferia: África, el Sudeste Asiático y América Latina.
- Ese es el mundo bipolar en el que creció la generación de Di Pasquale, que es la mía
- Como el autor describe en su obra, concluida la Guerra Fría en el mundo y la Guerra Revolucionaria con la derrota militar de las Organizaciones Político Militares en la Argentina, en nuestro país se produjo una auténtica "alquimia setentista", consistente en transformar a los guerrilleros primero en héroes revolucionarios y después en pobres víctimas, a las que había que honrar e indemnizar.
- Previo a eso hubo que hacer desaparecer los hechos, las víctimas del terrorismo y de ese modo a sus terroristas victimarios.
- "Crónica de una Guerra Negada" es la más contundente desmentida a ese falso relato escrita a la fecha.
- Pasemos al dogma de los 30.000, los informes oficiales y las indemnizaciones incluyendo algunas precisiones desconocidas aún para Di Pasquale.
- Los informes oficiales precisan:
- Conadep 1984: 8.961 desaparecidos
- Informe de la Secretaría de Derechos Humanos 2006: 8.368 casos contando víctimas de desaparición forzada y de ejecución sumaria
- Registro Único de Víctimas del Terrorismo de Estado 2015: 8.631 casos contando víctimas de desaparición forzada y asesinatos
- Parque de la Memoria: 8.751 muertos y desaparecidos
- ¿Cómo es posible que se acuse de negacionistas a quienes afirman la realidad de los hechos?

- Existen unas 20 leyes reparatorias nacionales, contando prórrogas, ampliaciones y modificaciones, a los que se deben sumar los decretos reglamentarios
- Pero las más importantes son las Leyes 24.043 y 24.411 y la más vergonzosa la 26.564.
- Ya se pagaron 7.907 indemnizaciones por Ley 24.411 para familiares de muertos o desaparecidos que totalizan, al día de la fecha, más de 60.600 millones de pesos.
- Muchas de estas indemnizaciones son truchas, por muertes o desapariciones de ninguna manera atribuibles a la represión ilegal del Estado.
- A las mismas se deben sumar 11.734 indemnizaciones por Ley 24.043 que representan, a la fecha, unos 38.800 millones de pesos, pagados por "detenciones ilegales", "reparaciones" extendidas a "exilios forzosos" por vía judicial e incluso a condenados por la justicia por asesinatos como los del Capitán Viola y su hija de 3 años, mediante la citada Ley Nro 26.564, un auténtico blanqueo de indemnizaciones escandalosas a criminales convictos.
- Resumiendo, 20.000 indemnizaciones ya pagadas por casi 100.000 millones de pesos o su equivalente a hoy de más de 2.200 millones de dólares
- Y existen 7.318 expedientes de reclamos por "exilios forzosos" en espera, más de 40 años después de los hechos, lo que significaría más de 23.000 millones de pesos actuales adicionales.
- Y las indemnizaciones son sólo la punta del iceberg, ya que, de acuerdo a una investigación e informe de "Justicia y Concordia", el gasto total incurrido para llevar adelante el proceso de "Memoria, Verdad y Justicia", ya ha superado los 11.300 millones de dólares.
- "Y para el enemigo, ni justicia"
- Según la información oficial de la Procuraduría de Crímenes de Lesa Humanidad, de un total de 3161 agentes estatales investigados, 977 siguen presos, con o sin condenas, centenares bajo prisiones preventivas que se eternizan y 565 de los investigados ya murieron.
- Cito a Octavio Paz:

- *“La mentira se instaló en nuestros pueblos casi constitucionalmente. El daño ha sido incalculable y alcanza zonas muy profundas de nuestro ser. Nos movemos en la mentira con naturalidad... De ahí que la lucha contra la mentira oficial y constitucional sea el primer paso de toda tentativa seria de reforma”*
- La erradicación de esta gigantesca mentira, la de la Guerra Revolucionaria negada es, según mi punto de vista, el mayor mérito de la crónica de Di Pasquale.
- Paso a mis disidencias con el autor y su obra.
- No comparto su tesis de que la “Guerra Revolucionaria”, continua en nuestros días, ni siquiera por otros medios
- Tampoco pienso que los 565 investigados muertos sean resultado de un denominado “Terrorismo Judicial”
- Respecto de esto último y aun teniendo en cuenta los fallos escandalosos de jueces camaristas y CSJN, creo que la intervención de la justicia en el tema ha tenido mucho más que ver con el clima de época y los condicionamientos políticos, que a otro tipo de terrorismo, lo que es aún peor.
- El poder de los organismos de DDHH ha sido y sigue siendo impuesto a los jueces implacablemente, lo que no los exime de responsabilidad.
- En esta materia, la justicia sigue sometida, durante el actual gobierno, a la multinacional de los DDHH
- Respecto de la prolongación de la Guerra Revolucionaria hasta nuestros días, mi punto de vista es que la humanidad ha cambiado de un modo tal que no era ni siquiera posible imaginar promediando la segunda mitad del Siglo XX.
- Alcance con remarcar, como ejemplo nada trivial, que no existían ni las redes sociales, ni internet, ni los teléfonos celulares.
- No existe más el enfrentamiento entre las dos visiones del mundo que se combatieron mutuamente, con poder equivalente, en la segunda mitad del Siglo XX: el capitalismo democrático por un lado y el socialismo marxista por el otro.

- Pienso que el mundo actual se define y explica mejor por el consumismo, que aunque tiene sólo una "s" de diferencia con la palabra comunismo, poco tiene que ver con el marxismo.
- Nuestra era es la del consumo y los países se pueden clasificar en la medida que sus pueblos alcanzan mayores o menores grado de acceso a todo tipo de bienes, materiales, culturales y espirituales, según cada uno los entienda, DDHH incluidos.
- Tampoco creo que las políticas de género, reivindicaciones LGBT, la promoción del aborto, etc., sean expresión del post marxismo y más bien me parecen la consecuencia esperable de una humanidad ávida de consumo y bienestar inmediato, sin que esto constituya un juicio de valor, sino la descripción de la realidad.
- En todo caso, muchas de las ideas que llevaron a matar o morir a los militantes revolucionarios en América Latina se han hecho realidad, pacíficamente, en los países que encabezan los rankings de desarrollo humano en casi todos los aspectos, aún en los que puedan no parecernos virtuosos.
- Para citar un sólo ejemplodestaco a los países nórdicos, los cuales forman parte del mundo capitalista y democrático y han sido el destino preferido de muchos ex terroristas latinoamericanos.
- Me cuesta pensar en algún país que no sea Cuba que se pueda afirmar que está bajo un régimen marxista, nomenclatura incluida.
- Rusia es una plutocracia que sueña peligrosamente con un imperio perdido.
- China crece económicamente bajo un sistema ultra capitalista regido por una dictadura de partido único para la cual, *"No importa que el gato sea blanco o negro; lo importante es que cace ratones"*
- Parece difícil que el modelo de Venezuela, Nicaragua o Corea del Sur puedan atraer mucho a una humanidad que exige todo tipo de bienes.
- Pero sin embargo es verdad que, en nuestros días, de manera diversa en América Latina y extremadamente aguda en la Argentina, la invocación a ideales marxistas, socialistas y populistas sólo es el disfraz para la reconquista del poder, la que permitiría retomar el saqueo y completar la venganza.

- Los recurrentes viajes a Cuba de la expresidente Cristina Fernández de Kirchner para visitar a su hija convaleciente deberían ser analizados más atentamente, visto el rol protagónico de la inteligencia cubana en Venezuela.
- Pero no hay mucho lugar para auténticos revolucionarios dispuestos a dar su vida por ideales en el Siglo XXI, menos aún en la Argentina
- Y concluyo que la amenaza tiene que ver más con el narcotráfico, el poder, el dinero y la venganza, que con el marxismo.
- La humanidad está en medio de cambios vertiginosos y, si el mundo de 2019 sería incomprensible para el Che Guevara, muerto hace 52 años, el futuro de la civilización en 2071 no nos es posible siquiera imaginarla.
- Pero parece que poco tendrá que ver con la utopía marxista y no sabemos tampoco si tendrá mucho que ver con el consumismo actual, dado su carácter aparentemente insostenible.
- Por otra parte, la humanidad está superando las calamidades a gran escala de la guerra, el hambre y la enfermedad, de una manera que no hubiéramos podido concebir a mediados del Siglo XX.
- Y es el capitalismo democrático el que lo va logrando y la periferia la que lo resiente y se manifiesta con guerras religiosas, étnicas, nacionalistas y terrorismos afines.
- Pero las guerras, el terrorismo y la violencia étnica, nacionalista y racial, son circunscriptas y déjenme decir, toleradas, en la periferia, de donde provienen el 90% de sus víctimas, en su inmensa mayoría civiles.
- En el Siglo XXI, el narco, la violencia común y la doméstica matan a muchas más personas que la guerra, la violencia política y el terrorismo y esto está tan probado por las estadísticas como los hechos relatados por Di Pasquale en su crónica.
- Voy terminando, creo que los argentinos, tal como lo demuestra el autor en "Crónica de una guerra negada", tenemos un grave problema: no podemos asumir la realidad y por eso volvemos a fracasar, cometiendo los mismos errores, una y otra vez, ahondando nuestra decadencia.
- Mark Twain dijo que la historia no se repite, pero rima.

- Estoy seguro que “Crónica de una guerra negada” es una gran contribución a cortar el verso en nuestro país.
- Si así sucede, será el momento de volver a encauzar a la Argentina en la senda del progreso en paz, poniendo la mirada y el esfuerzo en un futuro mejor, cuya principal característica, no obstante, es la incertidumbre propia de la aventura humana, para la que se necesita el coraje de hombres como Jorge Di Pasquale que no se ha rendido ante la falta de memoria, la mentira y la injusticia.

INGENIERO PABLO GUIRALDES

PALABRAS DEL Teniente 1ro (R) José Luis D'Angelo Rodríguez

Muy buenas noches. Es un honor integrar este panel junto a mi amigo Pedro Guiraldes y al acreditado investigador y periodista Ceferino Reato, para presentar esta obra gigantesca del querido camarada Jorge Di Pasquale. Agradezco a los organizadores haberme concedido un privilegio que no merezco. **Jovina Luna.**

Voy a referirme muy brevemente, en mis palabras, al cartero y voy a concentrarme en la carta. Del cartero elogiaré su esfuerzo inigualable y del fruto de su esfuerzo, la carta, no hablaré de su contenido, al que ustedes van a acceder adquiriendo el libro; si no al telón de fondo que Di Pasquale tuvo detrás para escribir su Crónica.

Respecto del trabajo de mi camarada, ya adelanté el calificativo que más le cuadra: es gigantesco; fruto de una tarea ciclópea, formidable; destinado a ocupar un lugar preponderante en la lista de crónicas históricas argentinas; realizada con un rigor metodológico y científico encomiable. Vaya mi reconocimiento a cada uno de los minutos, horas, días, meses y años, que Jorge Di Pasquale entregó, de su vida, en circunstancias muy difíciles, a esta obra imprescindible.

La tarea del cronista es relatar el transcurrir del cronos, describiendo hechos y acontecimientos y crecerá en la consideración del público destinatario; los argentinos de todas las generaciones, cuanto mayor haya sido la fidelidad observada al narrar la realidad de esos hechos. Apuesto a pleno que, "Crónica de una Guerra negada", va a estar en un sitial de privilegio entre los libros de la historia argentina. Y en el siglo de las fake news y de la información que se desvanece al instante; nada ni nadie podrán ignorar lo que está, en estos tres tomos, puesto negro sobre blanco para siempre; gracias a Jorge Di Pasquale.

¿En que marco se escribió la Crónica? Estoy seguro que tanto Ceferino como Pedro abordarán el tema también. Yo solo voy a dar mi humilde mirada sobre el escenario cultural en que la obra se sitúa. Todos entendemos que los '70, hoy en nuestro país, son un asunto eminentemente cultural, con consecuencias gravísimas en otros ámbitos o desde otros ámbitos; como uno de los ejemplos la absoluta obsolescencia de nuestras Fuerzas Armadas y la consecuente indefensión de la Argentina y como otro ejemplo la manifiesta manipulación de la justicia en el tratamiento de millares de procesamientos por los llamados delitos de lesa humanidad.

Sufrimos, desde hace décadas, pero con una intensidad descomunal en los últimos 15 años, de una brutal e impúdica tergiversación de la historia de nuestro pasado reciente; la que han pretendido reemplazar burdamente por la sacralizada y endeble Memoria.

Y sobre esa arena movediza estamos hoy parados los argentinos. Todo ellos con indudables objetivos políticos, culturales y económicos. Entiendo que de los aspectos económicos, Pedro va a ser muy preciso en su exposición.

Ya, Jorge Lanata, en pleno kirchnerismo, desde una tapa de la Revista Noticias, denunciaba "la manipulación del pasado y de los derechos humanos que se estaba llevando adelante" y le decía al poder: "Paren de robar con los '70."

Así describe este proceso el Licenciado en Ciencias Sociales, Doctor en Filosofía y Master en Ciencias Políticas; el ex montonero Héctor Leis, ya fallecido, quien, junto con otras personalidades valientes y honestas, entre los que destaco especialmente a mi amigo, el ex montonero Luis Labraña, se animaron a resistir el "credo" consagrado durante tantos años. En su libro póstumo *Un testamento de los años 70. Terrorismo, política y verdad en la Argentina*, Leis afirmó que "la democracia no se diferenciaba mucho de la dictadura en la cabeza de los jóvenes revolucionarios de los 60 y 70, pues ambas eran igualmente "burguesas". Fue después de la derrota política y militar de sus fuerzas, en los 80, lejos de sus antiguas preocupaciones revolucionarias, que la temática de derechos humanos sería su vía de acceso al poder. Un conveniente revisionismo histórico dará voz al dolor de las víctimas desde una supuesta verdad histórica que acarrearía nefastas consecuencias. Los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner manipularon tan brutal como exitosamente la frágil memoria de los años 70, suprimiendo aquel lado "oscuro" del pasado revolucionario y planteando que los guerrilleros siempre defendieron la democracia y lucharon contra las dictaduras militares, negando el terrorismo encarnado por parte de la sociedad civil, circunscribiéndolo solo al del Estado, concluye Leis.

"Mentira cochina!! gritó el también militante montonero y conocido escritor y ensayista Martín Caparró y afirmó: "La subversión marxista – o mas o menos marxista, de la que yo también formaba parte – quería sin duda asaltar el poder en la Argentina para cambiar radicalmente el orden social. No queríamos un país capitalista y democrático; queríamos una sociedad socialista, sin economía de mercado, sin desigualdades, sin explotadores ni explotados, y sin muchas precisiones acerca de la forma política que adoptaría pero que sin duda no sería la democracia burguesa que condenábamos cada vez que podíamos. (...) vi que Firmenich dijo por TV que los Montoneros peleábamos por la democracia. Y dije: Mentira cochina. (...) Entonces escribí que creíamos muy sinceramente que la lucha armada era la única forma de llegar al poder y que falsear la historia era (...) una forma de volver a desaparecer a los desaparecidos (...)

La historia no es de plastilina. El pasado no es de plastilina. Construir el pasado es como photoshoppear la historia hasta que nos devuelva una imagen del pasado que nos conviene en el presente.

Sin embargo, todos sabemos que lo que pasó, pasó. Y es lo que es. Y significa lo que significa. Las versiones son subjetivas, los hechos son objetivos. Los hechos son sustantivos, las versiones son adjetivos. Un hombre puede ser alto o bajo, según se lo mire; pero no puede ser otra cosa que un hombre.

El edificio formidable, construido con la plata de los argentinos, dice en su frontispicio: "Memoria, Verdad y Justicia".

¿Qué sentido tiene "la memoria" si los hechos pasados, objetos de estudio de la crónica histórica, se pueden construir en el presente como uno prefiera? Es perversamente absurdo.

¿En manos de quien dejamos "la memoria" que nos dice, hoy y con carácter de dogma, que Epifanio Méndez Vall está "desaparecido por el Estado" desde 1977; mientras que el buen Epifanio, en realidad, es un periodista paraguayo que todos los días, mientras toma mate, transmite por internet un programa de radio para sus compatriotas "Panorama de Noticias", de 12 a 14 horas, en la FM 101.3 La Voz Latina? Escuchenlo.

¿Quién otorgó, y a quien se le otorgó, la exclusividad de la crónica del pasado reciente de los argentinos que escribe sobre mármol; en realidad sobre pórfido patagónico, en el Parque de la Memoria en Aeroparque y en los Registros oficiales de "víctimas de la represión ilegal del Estado" que los hermanos Pedro y Carlos Sabao fueron asesinados por agentes estatales en Rosario en 1975? La crónica de los hechos, la verdad histórica, la realidad de lo acontecido, nos la acerca, días después de la muerte de Pedro Sabao, la revista Evita Montonera en su Nro 10, en su página 29, dice, textualmente: "Un pelotón de Combate de Montoneros ejecutó al traidor y delator de compañeros Pedro Sabao, quien al intentar huir cayó al río Paraná". ¿Y Carlos Sabao, hermano de Pedro? ¿Qué fue de él? Fue gravemente herido por los montoneros pero sobrevivió al ataque y, según me relató su hijo Nahuel en conversación telefónica hace unos meses, murió en un geriátrico de Rosario en 2015. Los invito a que mañana, temprano, vayan al Parque de la Memoria que administra el Gobierno de la CABA a ver las placas de Pedro y Carlos Sabao. Allí se nos dice que "murieron combatiendo por ideales de justicia y equidad" y que ambos fueron víctimas de la represión ilegal del Estado en 1975. Uno, Pedro, fue muerto por los montoneros por traidor y el otro, Carlos, murió de muerte natural, junto a sus familiares.

¿Qué sentido tiene pedir conocer la verdad si en el presente se construye un "relato" del pasado hecho a medida de intereses sectarios. Es inadmisiblemente contradictorio.

¿Qué sentido tiene pedir justicia, si no hay verdad, si no se admiten los hechos?

Solamente se hace justicia cuando hay un hecho cierto: si no se puede saber qué pasó realmente, ¿qué justicia puede haber?

Una cosa es ser sincero, otra cosa es decir la verdad. Ser sincero es que lo que digo coincida con lo que pienso. Decir la verdad es que lo que pienso y digo coincida con lo que es. Y, si nadie puede decir lo que realmente es, lo que realmente pasó, ¿puede haber justicia realmente?

Según el mismo Caparrós "Esa Memoria, que se pretende monumental, inmovible (...) el gran relato argentino de las últimas décadas, tuvo fases bien distintas, pero todas con un elemento común: fueron escritas por los derrotados."ⁱ

Y nos otorga la clave que, para él, justifica el usufructo cedido: "Los ricos argentinos, que conservaron su poder gracias a la intervención militar, tuvieron que aceptar que esa intervención – cuyos modos no podían defender – fuera demonizada y, así, la forma del relato y la Memoria no quedó en manos de los que ganaron sino de los que perdimos."

Caparrós sintetiza las "fases de la Memoria" de esta manera:

"1977/1995: el militante como víctima. (...) Las Madres de Plaza de Mayo recorrían despachos y vicarías pidiendo por sus hijos y lo último que podían hacer era reconocer la militancia de esos jóvenes (...) así que los presentaban como ingenuos que cayeron víctimas de la maldad extrema de un aluvión de perros sanguinarios. Esta forma pasó a su vez a los organismos de derechos humanos y cristalizó en el *Nunca Más*. (...) En ese relato todo el acento estaba puesto en la maldad incomprensible de los malos."

"1996/2003: el militante como militante. (...) Se empezó a decir que la mayoría de las víctimas lo fueron porque habían elegido pelear por una forma de sociedad radicalmente distinta (...). Quedó pendiente una discusión más seria sobre los proyectos y prácticas de los militantes revolucionarios, sus aciertos y sus errores."

"2004/2010: el militante como héroe indefinido. Los Kirchner en el gobierno empezaron a reivindicar a los militantes setentistas como su referencia histórica, su precedente heroico.

Para eso tuvieron que falsear esas historias: como no tenían ninguna intención de retomar las convicciones socialistas que los habían llevado a la muerte, los transformaron en unos raros activistas socialdemócratas: reivindicaron su militancia pero la vaciaron de su contenido (...)"

"2010 – 2015: el militante como *monto patotero*. (...) El uso de la Memoria como arma arrojada, amenazante, para estigmatizar y domesticar oponentes."

Hoy la etapa es, y esto ya es mío: "No sé qué hacer con los '70 y por lo tanto, no voy a hacer nada."

Este gobierno, ahistórico y acultural, no va a rescindir el contrato vencido de la exclusividad sobre el uso del pasado que el kirchnerismo le dio a la izquierda revolucionaria derrotada militarmente en los '70 y a los llamados organismos de Derechos Humanos, para que le sirviera de escudo ético para robarse el país. Macri incumplió su promesa de que con su gobierno se acababa el curro en los Derechos Humanos.

El contrato está vencido; la memoria debe dejar paso a la historia y los argentinos debemos recuperar la causa universal de los derechos humanos, que en buena medida la han convertido en un negocio vil.

La realidad de los hechos históricos, y este es el gran mérito de la obra que presentamos, es que los grupos guerrilleros de los años '70 usaron el terror para lograr fines políticos y lo hicieron atacando a gobiernos constitucionales (1973-1976); y que los delitos que se cometieron en esos años, desde el Estado, para combatirlos, que existieron, no hacen desaparecer los que, en nombre de la revolución socialista, los terroristas perpetraron. Podrán intentar demostrar que están prescriptos, pero nunca podrán decir que no los cometieron.

Sólo para citar algunos de los delitos del terrorismo mencionaremos: asociación ilícita; homicidio; privación ilegal de la libertad incluso seguida de muerte, tortura en muchos casos seguida de muerte; secuestro extorsivo; daños; lesiones en todos los grados; sedición; instigación al suicidio hasta su consumación; resistencia a la autoridad; abuso de armas; abandono de personas; hurto y robos calificados; falsificación de documento público; amenazas; violación de domicilio... y sigue la lista.

Lo peor es manipular los hechos para hacer pasar por verdad una falsedad. Robar plata es malo. Robar la verdad de la historia es peor. Y peor todavía si se roba la verdad de la historia para robar plata; porque se roba dos veces.

La descomunal tarea de Jorge Di Pasquale concretada en estos tres tomos es una contribución esencial para recuperar la cordura; para lo cual es necesario recuperar la historia y desenmascarar la falacia y el fraude.

En época de controversias y polémicas públicas, algunas voces plantean la necesidad de abrir un sincero debate sobre la violencia política en la Argentina de los años 70.

La reciente prohibición, en la edición 44a de la Feria Internacional del Libro, de exhibir un documental de tono crítico acerca de los juicios de lesa humanidad a los militares y su situación en prisión da cuenta de la profundidad del problema. "A pedido de organismos de derechos humanos", en el Día Internacional de la Libertad de Prensa las autoridades de la Feria ejercieron censura previa y denegaron la autorización tramitada para la exhibición.

Los familiares y las asociaciones de víctimas del terrorismo, ignoradas y borradas de la historia, junto a algunos pensadores, historiadores, periodistas y ciudadanos de a pie se atreven a desafiar el "paradigma setentista" para instalar el debate.

Voces, como la del ex montonero Héctor Leis, se animaron a resistir el "credo" consagrado durante tantos años. En su libro póstumo *Un testamento de los años 70. Terrorismo, política y verdad en la Argentina*, Leis afirmó que la democracia no se diferenciaba mucho de la dictadura en la cabeza de los jóvenes revolucionarios de los 60 y 70, pues ambas eran igualmente "burguesas". Fue después de la derrota política y militar de sus fuerzas, en los 80, lejos de sus antiguas preocupaciones revolucionarias, que la temática de derechos humanos sería su vía de acceso al poder. Un conveniente revisionismo histórico dará voz al dolor de las víctimas desde una supuesta verdad histórica que acarrearía nefastas consecuencias. Los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner manipularon tan brutal como exitosamente la frágil memoria de los años 70, suprimiendo aquel lado "oscuro" del pasado revolucionario y planteando que los guerrilleros siempre defendieron la democracia y lucharon contra las dictaduras militares, negando el terrorismo encarnado por parte de la sociedad civil, circunscribiéndolo solo al del Estado.

Graciela Fernández Meijide también reconoce la dificultad que plantea salir de la memoria testimonial para intentar aproximarse a la verdad histórica, pero asume el desafío. Otro exmontonero, Luis Labraña, "inventor" de la cifra de los 30.000 desaparecidos -buscando facilitar el cobro de subsidios para las Madres de Plaza de Mayo desde su exilio en Holanda- exigió, durante el gobierno de los Kirchner, desmitificar esa cifra, poner sobre el tapete el despreciable negocio de los derechos humanos y que se contradiga el "relato oficial" que el gobierno de entonces usaba como "ariete ideológico" mostrando que era, en realidad, una "fábula política" al servicio también de la corrupción por la enorme cantidad de dinero involucrada en pagos sin control, indemnizaciones, subsidios, pensiones, etc., que sirvieron para ocultar también el saqueo a gran escala de los gobernantes que más lo impulsaron: Néstor y Cristina Kirchner.

El eje del debate puede resumirse en una sola pregunta: los guerrilleros de los años 70, ¿fueron mártires o terroristas? La categoría de mártires forma parte central del "relato setentista". Para Juan Domingo Perón, fueron verdaderos enemigos de la patria, organizados para luchar contra el Estado, al que infiltraron con aviesos fines insurreccionales. No solo eran grupos de delincuentes, sino una organización que, con objetivos y dirección foráneos, atacó al Estado y sus instituciones como medio de quebrantar la unidad del pueblo argentino y provocar el caos. "Aniquilar cuanto antes este terrorismo criminal es una tarea que compete a todos", afirmaba.

Hace unos días, el escritor Federico Andahazi denunció -por la señal televisiva TN - la inclusión en los registros oficiales y en el Parque de la Memoria, en el paseo público de la Costanera Norte, frente al Río de la Plata, de dos ciudadanos paraguayos a los que se tenía como "desaparecidos". Andahazi demostró que uno de ellos está vivo y que el otro, padre del primero, murió por causas naturales.

Vale otro ejemplo. Según el "Listado de víctimas de desaparición forzada y asesinato", publicado en 2015 por el gobierno de Cristina Kirchner, Nora Lía Marquardt Frontini, de seudónimo "Clara", fue "asesinada" a los 27 años por agentes estatales en la ciudad de Córdoba, en 1975. Su nombre figura también como asesinada en la base de datos del Parque de la Memoria, al que son llevados los mandatarios extranjeros que visitan nuestro país y los alumnos de todos los niveles educativos, a modo de "homenaje, recordación, testimonio y reflexión".

En el año 2000, durante la gestión de De la Rúa, los herederos de Marquardt cobraron una indemnización equivalente a 171.044 dólares en el marco de la ley 24.411 de reparación a los familiares de las víctimas de la represión ilegal. La crónica periodística en tiempos del gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón, reseñó: "Fracasó un intento de asalto de un camión de caudales por parte de un grupo extremista. Una guerrillera fue abatida en la acción y resultaron heridos dos custodios del vehículo blindado y un policía". Al día siguiente, los medios de comunicación dieron a conocer la identidad de la "terrorista", que resultó muerta: Nora Lía Marquardt.

Por su parte, en la edición N° 67 de diciembre de 1975, la revista *Estrella Roja - Órgano del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)*, registra: "Noviembre 25. Córdoba. El Comando 'Héroes de San Martín' del ERP intentó expropiar el dinero que transportaba un camión de caudales. En la acción murió combatiendo heroicamente la compañera Nora Lía Marquardt (sargento Clara)".

Según los documentos históricos, incluidos los producidos por sus propios camaradas, la "sargento Clara" integraba un ejército irregular perseguido penalmente por un gobierno constitucional al que combatía violentamente para reemplazarlo. Marquardt, como parte de un "comando" del ERP, intenta robar un camión de caudales y resultan heridos dos custodios y un agente policial, y es abatida en la acción.

Cientos de libros y publicaciones de las organizaciones armadas de los años 70 que pueden consultarse por Internet describen miles de "muertes en combates heroicos" convenientemente convertidos, años más tarde, en "asesinatos", para cobrar indemnizaciones por un monto que supera los tres mil millones de dólares.

Plantea alarmado el periodista Jorge Fernández Díaz que para entender la gravedad simbólica e institucional de tan grotescas adulteraciones solo habría que imaginar qué ocurriría si en España se realizara hoy un acto celebratorio de la ETA o en Colombia se organizara una marcha para ensalzar la lucha de las FARC.

Miles de ejemplos como éstos refuerzan la necesidad de abrir el debate para dar lugar a otras voces, largamente amordazadas con la consigna "Memoria, Verdad y Justicia". Lo acontecido en la Feria del Libro con la prohibición de la exhibición de un documental así lo confirma.

"Construir la memoria", en la Argentina, consistió en "photoshopear" la historia, editando una imagen del pasado dirigida a manipular el presente y moldear el futuro.

Países que han sufrido conflictos internos aún más graves que el nuestro en los 70 han contado con dirigencias sabias y prudentes para superarlos. El Estado, por fidelidad a la verdad debe obligar también a cuantificar y transparentar, perentoriamente, los multimillonarios dineros públicos que se emplearon para lograr aquellos objetivos.

El pasado ya fue, el presente nos desafía y a la hora de construir un futuro mejor para los argentinos se impone un debate honesto sobre la trágica década de los años 70.

MUCHAS GRACIAS.

Teniente 1ro (R) José Luis D´Angelo Rodríguez

ⁱ "Argentinismos", de Martín Caparrós, Editorial Planeta, Buenos Aires, 2011, págs. 109 a 113